

por el mismo pasto. Los Buitres viven pacíficamente en república, cuando tienen cadáveres corrompidos con que proveer á su sustento; pero son tan indómitos, que solo se doblegan á un yugo, por la necesidad de comer y la de reproducirse: el magnífico y abrigado color gris de su plumaje, le ha merecido de los españoles de Paraguay el nombre de *Cuervo blanco*.

El Sarcoranfo Rey de los Buitres es próximamente de la magnitud de un pavo no muy grande. Todas las partes superiores del cuerpo son de un rojo muy claro, con algunas tintas de color de carne y de un brillo en extremo agradable: todas las partes inferiores del cuerpo son un blanco puro, manchado algunas veces de bermejo; el pecho es de un blanco de nieve, y todas las remeras de un negro oscuro. El collar de plumas que circuye el nacimiento del cuello, es de una tinta azul de pizarra que resalta vivamente sobre las partes rojas del cuello, y sobre el blanco acarnizado de la parte superior del cuerpo; dicho collar no es tan perceptible en esta especie como en otras varias.

El pico es recto y negro en su nacimiento, corvo y rojo en su extremidad; un cerco de un rojo vivo rodea al ojo, cuyo iris es blanco. Sobre la frente y en la base del pico, se eleva una cresta anaranjada, carnosa, que se adhiere por su raíz á la cara y está dividida como en dos lóbulos erizados de carúnculas dentadas: dicha cresta consta de una sustancia blanda y erectil, aunque carece de consistencia. Las fosas nasales son muy grandes, de forma oval, y están abiertas en una parte muy elevada de la cara. La cabeza y el cuello están mas ó menos desnudos y teñidos de colores preciosos y vivos. La piel de la cabeza es violácea, y está cubierta en el occipucio de pelos apizarrados, ásperos y cortos; desde la inmediación del ojo se notan grandes arrugas que, detrás de la cabeza, se unen á unos listoncillos numerosos, carnosos, salientes y del color de naranja mas vivo; otros pliegues numerosos se extienden hasta debajo de la garganta, donde forman una especie de collar elástico: entre los surcos ó grietas que entre sí dejan estos pliegues, descúbrese algunos pelos cortos delgados; y todas estas partes desnudas, diversamente coloradas, tienen un aspecto muy vistoso, por cuanto los pliegues del collar están pintados de rojo de fuego, de amarillo de oro ó de gris mate; las mejillas son rojas y están manchadas de negro violáceo; el cuello, sobre las partes laterales, es de un rojo de cinabrio y de color de oro por delante; los tarsos son bastante fuertes, azulados y están reticulados. Parece que los individuos de edad provecta tienen el plumaje blanco.

Las diferencias que el *Papa* presenta á la edad de tres años consisten en tener negras las coberteras superiores de las alas, en medio de las demás, que son blancas. A los dos años tiene toda la cabeza y la parte desnuda del costado de un negro que propende á violeta con un poco amarillo sobre el cuello; todas las partes superiores negruzcas y las inferiores igualmente, con marchas largas y blancas; la cresta, que es negra, no se inclina hacia ningún lado, y su extremidad solo contiene tres protuberancias sumamente pequeñas. En el primer año, es toda de un azulado oscuro, á excepcion del vientre y de los costados de la rabadilla que son blancos; debajo de las plumas que se hallan en la superficie exterior del cuerpo, hay otras blancas; el tarso es verdusco; la mandíbula superior del pico, de color negro rojizo; la inferior, de anaranjado con viso negruzco y manchas negras y oblongas; la parte desnuda de la cabeza y del cuello, es de color negro, y el iris negruzco, del mismo modo que la cresta, la cual en esta edad solo consiste en una excrecencia carnosa y sólida.

El Sarcoranfo *Papa* habita una gran parte de la América meridional entre ambos trópicos, cuyos

límites traspasa tanto en la dirección septentrional como en la meridional. Hállase comunmente en la Guyana, en el Brasil, en el Paraguay, y tambien en Méjico y en el Perú. Se alimenta de reptiles, de inmundicias y cadáveres en corrupcion. Es bastante raro en la inmediación de los caseríos, y se mantiene en el interior de las tierras, donde come en estío los peces muertos que los lagos desecados por los rayos del sol dejan en seco.

Exhala su carne un olor tan fétido, que ni aun los salvajes se deciden á comerla. Parece que su vuelo es muy poderoso, pues Hernandez asegura que el *Papa* resiste sin dificultad, al impulso de un viento bastante fuerte; pero en cuanto á la pretendida autoridad que, segun se dice, ejerce sobre los demás buitres del género *Catarto*, si es exacta esta asercion, se puede considerar como resultado de la fuerza bruta y de ningún modo con un sentimiento de superioridad.

Esta ave, que con frecuencia se ha visto en los corrales de Europa, es bastante conocida para que podamos dispensarnos de reproducir su descripción. Como muy juiciosamente dice Azara, «los jóvenes nacen con un vello blanquecino; muy pronto se cubre este de plumas negruzcas que constituyen su librea del primer año, pero que en un principio no ostenta los bellísimos colores que mas tarde engalanan su cuello: esta parte es negruzca, así como la cresta, por entonces solo rudimentaria, bastante pequeña, libre y salpicada de manchas de diverso color. Al segundo año, el cuello resulta amarillento, y el negro comienza á teñirse de violeta; la cresta permanece negra todavía y poco desarrollada y todo el cuerpo conserva aun el color negruzco. A los tres años, todavía presenta el ave algunas timoneras negras, que desaparecen completamente al cuarto año para ser remplazadas por otras de un color blanco rojizo, que es peculiar de los adultos.

»El olor que se desprende del Sarcoranfo *Papa* no es tan fuerte como el que exhala el Condor, y especialmente el *Catarto*; si bien no es de extrañar, porque parece tener un gusto menos depravado.

»Hállase esparcido por todas las regiones cálidas de los dos continentes americanos, y es bastante comun en Méjico, en Colombia, en la Guayana, en todo el Brasil, no menos que en las comarcas orientales del Perú y de Bolivia. Hacia el Sur extiende sus emigraciones hasta el grado veinte y ocho de latitud, llegando al Paraguay y á Corrientes, donde, no obstante, es muy comun, porque parece que no se aleja muy gustosamente de los trópicos. Nunca se encuentra sobre las mas grandes montañas; en los quince grados de latitud Sur, apenas se eleva de cinco mil piés sobre el nivel del mar, y muy rara vez se halla posado en algunos peñascos que yacen á la inmediación de las llanuras, sin que jamás se extienda hasta las regiones templadas; de donde deducimos que está circunscrito en la América meridional, á los países situados al Este de los Andes ó de sus colaterales; y creemos poder afirmar, que nunca se ve al Oeste de los Andes, viviendo así en las regiones donde el Condor no parece; observacion de estadística-ornitológica, tal vez no es escasa de utilidad para la ciencia.

»El género de vida del Sarcoranfo de que nos ocupamos es muy diferente de la del Condor. Este último, por ejemplo, gusta de los lugares descubiertos y desprovistos de árboles; el Sarcoranfo *Papa* por el contrario, solo vive sobre las montañas ó colinas bajas cubiertas de arbolado, ó mas particularmente en las llanuras pobladas, prefiriendo á cualquiera otra localidad los terrenos que abundan en sotos y lagunas.

»Lejos de mostrar la familiaridad característica á los *Catartos*, se oculta siempre; solo se muestra á hurtadillas y huye al acercarse el Hombre. Le hemos encontrado por pares algunas veces, aunque tan pocas, que con razon pudiera decirse ser la especie mas rara de todas. En efecto, en los países que mas frecuenta,